

## **ECOLOGÍA HUMANA-PROFECÍA DEL DESASTRE**

**(Este documento será colocado en el sitio en varias etapas, a continuación el capítulo 5)**

### TERRITORIALIDAD

Bajo el sistema ecológico natural, el punto en donde aparece la aglomeración se reconoce el fenómeno de territorialidad; se presenta ya sea en un grupo que abarca una pareja con su descendencia, o en grupo social mayor. Bajo el sistema ecológico humano, aun los grupos socioeconómicos muy complejos no han producido unidades convincentes o satisfactorias desde el punto de vista de homogeneidad. Quizá el mayor grupo ecológico homogéneo satisfactorio que ha alcanzado la humanidad sea el de tribu, que todavía corresponde a una etapa cultural de poco desarrollo.

Más allá de este nivel, los grupos son cada vez más complejos, y se presentan las sobreposiciones mutuas y los cismas. Existen grupos étnicos, lingüísticos, religiosos, de clases sociales y económicas, partidos políticos, razas y naciones. De todos ellos, el grupo nacional es el más fuerte adicto a la idea de territorialidad, a pesar del hecho de que

las unidades raciales, étnicas y lingüísticas son, aparentemente, más naturales. El concepto de territorialidad es tan fuerte, que, durante cualquier amenaza de invasión o de cambio de los límites nacionales, todas las otras diferencias, por lo general, se subordinan a él.

Sin embargo, los territorios nacionales han sido establecidos más o menos al azar, por accidentes e incidentes históricos. Exceptuando algunas naciones, producto de accidentes casuales de la historia, normalmente los países no constituyen grupos ecológicos sólidos. Mientras hubo poca aglomeración dentro de una nación, o cuando la gente podía emigrar sin restricciones, los límites nacionales servían satisfactoriamente como símbolo territorial.

En las últimas décadas, con la aparición de la presión de la población y la reducción gradual de posibilidades de emigración, se ha modificado el concepto artificial de los límites nacionales como límites territoriales ecológicos. Mientras hubo suficiente espacio dentro de un país hubo, en general, poca o ninguna competencia entre grupos minoritarios; pero cuando se presenta la presión de la población, los subgrupos étnicos, raciales, lingüísticos, etc., se aglutinan de tal forma que esas unidades llegan a tener más peso que la cohesión nacional. Por otro lado, algunos

países vecinos, que tienen mucho en común, forman bloques basados en intereses económicos y de protección mutua, que indican la necesidad de reemplazar los límites nacionales por otras bases de agrupación más fuertes, dentro del concepto de territorialidad.

Lo anterior indica claramente que el sistema ecológico humano deberá reajustarse a corto plazo, para evitar el desastre de las guerras territoriales basadas en la reacción de agrupaciones diferentes a las definidas por límites nacionales, los cuales han servido satisfactoriamente, durante un corto período histórico, como símbolo de territorialidad.

Estos temas tienen mejor cabida dentro del campo de las ciencias políticas o sociales, pero también deben analizarse desde el punto de vista ecológico. El hombre no ha evolucionado solamente como organismo social. Otras sociedades tales como las sociedades de insectos, han sido capaces de adaptarse al balance ecológico natural, mediante la evolución de una sociedad, en la cuál la reproducción de la población está confinada a uno o muy pocos individuos especializados. En estos casos la unidad social y la territorial están conformadas esencialmente por la familia, una unidad muy fácil de controlar. Otra adaptación de los insectos sociales es el sistema de castas

fijas, que pueden ser controladas por alimentación diferencial de los individuos jóvenes.

En la sociedad humana todavía no hay posibilidad de establecer una solución tan simple para el desarrollo de unidades territoriales o ecológicas adecuadas, a pesar de que , a causa de la presión de la población en aumento, la evolución política tienda en parte a seguir la ruta de los insectos sociales. La evolución de los gobiernos se inclina a extender cada vez más el control sobre la vida y actividades del individuo. Es lógico que si continúa el crecimiento actual de la población, los países que deseen sobrevivir como unidades sociales, tendrán que imponer más disciplina y disminuir la libertad de acción del individuo.

El otro gran experimento social de hoy en día es tratar de aumentar la capacidad intelectual, cultural y productiva de la nación o unidad social, hasta un nivel donde las diferencias de grupo dentro de la nación se mantengan subordinadas por la tolerancia cultural o sean eliminadas por movimientos entre los estratos del mismo grupo. Este es el camino del avance de las naciones democráticas. Ambos son ensayos evolutivos de las sociedades humanas, para encontrar una solución a la presión de la población que, a su vez, conduzca al establecimiento de unidades

territoriales satisfactorias y al control del número de individuos dentro de la unidad social.

En las secciones precedentes, se ha intentado delinear el lento reemplazo del sistema ecológico natural por el sistema ecológico humano. Este último se ve ahora amenazado por el propio éxito a favor de la especie humana, porque el rápido crecimiento de la población pronto hará dudosa la posibilidad de mantener el alto nivel del sistema ecológico humano en las naciones desarrolladas. Aceptando rápidamente. Dentro de las próximas décadas, la necesidad de planificar su propia capacidad reproductiva. Sin embargo, el letargo y la oposición de los líderes políticos, religiosos y de otro tipo, conseguirán retardar esa planificación en ciertas regiones, lo suficiente como para no sólo causar mucho sufrimiento humano, sino también para aniquilar bastante la herencia natural rica del planeta.

Si se hubiera iniciado antes la búsqueda del equilibrio entre la población y el ambiente natural del planeta, se habría logrado una vida mejor y mayor libertad individual, como también la posibilidad de subordinar completamente las causas de las actuales diferencias políticas y raciales. Como eso no ocurrió, pronto el hombre afrontará períodos más difíciles y al final, buscará la manera de reducir

voluntariamente la población para conseguir una vida más plena para todos los habitantes del planeta.

[www.geocities.com/creacionhumana](http://www.geocities.com/creacionhumana)